



Artículos

Narcotráfico en la zona norte de Chile

Valeska Troncoso¹

En la actualidad, el narcotráfico se ha posesionado como un tema relevante en la agenda de seguridad chilena, puesto que ya no sólo es un importante lugar de tránsito de drogas a mercados internacionales tales como europeos, africanos y australianos², sino que también se ha convertido en destino para el mercado local, lo que da cuenta de que es un fenómeno en constante transformación y expansión.

El dinamismo de este fenómeno llevó al Estado chileno a un punto de inflexión el año 2010 en donde se reconoce la existencia de lo que se denominó “problemas de seguridad” con lo cual se hacía referencia a las amenazas no convencionales, en el marco de la adscripción de Chile a la Declaración de Seguridad en las Américas del año 2003. El reconocimiento del narcotráfico como problema de seguridad llevó a una revalorización estratégica de la zona norte chilena, denominada también Norte Grande, debido a los 1.335 kilómetros de área fronteriza que comparte con Argentina, Bolivia y Perú y comienza a concebirse las vulnerabilidades esta zona ya no sólo vinculadas a la persistencia de disputas territoriales de origen decimonónico, sino también por la presencia de amenazas no convencionales, de naturaleza no militar y de alcance transnacional, que se ven posibilitados por la permeabilidad de esta frontera y las limitaciones a su control efectivo³.

La zona norte chilena comprende las regiones de Arica y Parinacota (XV región), Tarapacá (I región) y Antofagasta (II región), y representa 185.148,2 kilómetros cuadrados, vale decir, el 22,4% del territorio continental de Chile. Su proximidad geográfica con dos de los principales exportadores de cocaína a nivel mundial ha contribuido a posesionar a la zona norte como un epicentro de ingreso de drogas, principalmente cocaína, siendo los pasos fronterizos de las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta los que concentran el 90% del ingreso de cocaína al país⁴.

El informe del año 2016 del Observatorio del narcotráfico en Chile indica que el mayor volumen de incautaciones se concentran en estas tres regiones norteñas, siendo Arica y Parinacota y Tarapacá aquellas que registran la mayor incautación de clorhidrato de cocaína; y Tarapacá y Antofagasta, de pasta base de cocaína. Además, en el periodo comprendido entre los años 2010 y 2016 estas tres regiones concentraron el 55 % de incautaciones de clorhidrato de cocaína, el 66% de pasta base de cocaína y el 36 % de marihua-

1 Doctoranda en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Magíster en Estudios Internacionales, Universidad de Santiago de Chile. Licenciada en Historia, Universidad del Desarrollo. Académica de la Universidad Santo Tomás, Santiago de Chile.

2 ONODC. *Informe mundial sobre las drogas 2016*. P. 14.

3 Troncoso, Valeska. Narcotráfico y el desafío a la seguridad en la triple frontera andina, en: *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Vol. 12, N°1, p. 124.

4 Ministerio Público de Chile. *Presentación informe 2016. Observatorio del Narcotráfico en Chile*. Santiago de Chile: Fiscalía Nacional. 2016, p. 10.

na⁵. Dicho informe consigna también que hay evidencias del surgimiento de zonas de distribución de droga a mediana escala en el norte de Chile que se diferencian de aquellos barrios cuya venta de droga se orienta preferentemente a consumidores, puesto que sus adquirientes son organizaciones criminales y traficantes que confluyen a adquirir droga desde otras regiones del país⁶.

Por tanto, por sus características geográficas, extensión, amplias fronteras y también baja densidad poblacional, esta zona fue gravitante en la “guerra contra el narcotráfico” emprendida por la administración de Sebastián Piñera (2010-2014) y continuada en el actual gobierno de Michelle Bachelet, siendo fundamental para ello, el desarrollo de estrategias que permitieran el fortalecimiento del control de fronteras. Un ejemplo de ello fue la implementación de la estrategia denominada Plan Frontera Norte cuyo objetivo era combatir el crimen organizado en las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta, e incorporaba y relacionaba los espacios marítimos, aéreos y terrestres en los pasos habilitados y no habilitados⁷.

Pese a los cuestionamientos al Plan Frontera Norte vinculados a la adquisiciones de bienes especializados (equipos fibroscopios y densímetros) y el descubrimiento de una red de corrupción y tráfico de drogas que involucró al Jefe Antidrogas de la Carabineros de Chile encargado de ejecutar dicho plan, en la actualidad se ha reforzado dicha la estrategia e incorporado en la política contra el narcotráfico del actual gobierno de Michelle Bachelet.

En efecto, tanto el “Plan Nacional de Seguridad Pública y Prevención de la Violencia y el Delito” como el “Plan Nacional contra el narcotráfico 2014 – 2020” reconocen la inserción de Chile en el escenario internacional y como corolario la necesidad de llevar a adelante estrategias que fortalezcan acciones ya iniciadas, estableciéndose como uno de los desafíos en el horizonte 2014 – 2018 afianzar el control fronterizo contra el tráfico de drogas. Para ello las acciones se han concentrado en dos áreas que apuntan focos geográficos diferentes. La primera de ellas, es impulsar una visión integral de control de fronteras contra el narcotráfico a través de la elaboración de una estrategia que considere la extensa y diversa zona fronteriza chilena, como las diferentes modalidades de entrada de drogas, incluyendo los matices presentes en todas sus vías de ingreso (terrestre, marítimo y aéreo). Con esto se pretende identificar puntos específicos y críticos del territorio y concentrar los esfuerzos en esas zonas. Y la segunda, es fortalecer el control en la frontera norte, utilizando una estrategia ya existente desde el año 2011: el Plan Frontera Norte⁸.

Para concluir, es importante señalar dos cosas. La primera es que para la comprensión de los alcances del fenómeno del narcotráfico es necesario abordarlo no sólo desde el consumo y prevalencias de drogas en la comisión de delitos. Y segundo, que dada la naturaleza transnacional e interestatal de las actuales amenazas a la seguridad, protagonizadas por actores no estatales es fundamental priorizar la cooperación puesto que frente a la existencia de amenazas comunes, como el narcotráfico, se necesitan soluciones conjuntas.

5Ministerio Público de Chile. *Informe 2016. Observatorio del Narcotráfico en Chile*. Santiago de Chile: Fiscalía Nacional, 2016, p. 10.

6Ministerio Público de Chile. *Informe 2016. Observatorio del Narcotráfico en Chile*. Santiago de Chile: Fiscalía Nacional, 2016, p. 35.

7Cámara de Diputados. *Informe de la Comisión Especial Investigadora acerca de la Implementación del denominado “Plan Frontera Norte”*. Valparaíso: Cámara de Diputados de Chile, 2013, p. 54.

8Ministerio del Interior y Seguridad Pública. *Plan Nacional contra el Narcotráfico, 2012-214*. Santiago: Gobierno de Chile, 2014, p. 44.